



Redacción y Administración, calle Real de Manila número 39.
La correspondencia, al Director D. José Felipe del Pao, ó al Administrador D. Joaquín Lafont. No se devuelven originales recibidos. Vendrán firmados aunque la firma no deba publicarse.

Suscripción.—En Manila, un peso al mes. En Provincias, 9 rs. En Ultramar.—Profesores, 4 pesos línea. Los de cuarta plaza, 4 cuartos.—Comunicados y noticias: precios convencionales. El suscriptor tiene derecho á 50 líneas de anuncios al mes.

VAPORES

DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
SANTO DOMINGO
SU CAPITAN D. GERONIMO GALIANO.

Saldrá el 1.º de Setiembre próximo, para Liverpool y Barcelona con escalas en Cádiz, Vigo y Coruña. El registro se cerrará el día 29. Admite carga y pasaje. El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á familia. Rebaja y buen alojamiento para familias. Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor. phs. ADMINISTRACION CARVALLO 2.

GERMANIA

SASTRERIA DE ERNESTO MEYER
Goiti n.º 12,
SANTA CRUZ. h

Vapor DON JUAN.

Saldrá para Emuy y Hong-kong, el sábado 22 de los corrientes á las cuatro de la tarde. Admite carga y pasaje F. L. Roxas.

China and Manila STEAM SHIP COMPANY, LT.º
VAPOR **DIAMANTE.**
Saldrá para Emuy y Hong-kong, el miércoles 25 del actual, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje acídase á Peele, Hubbell y comp. Agentes.

42-S. JACINTO-42
Croquis propios para colección de última novedad. Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, 42. ph

El Dr. Candelas,
se ha trasladado al núm. 34 en la misma calzada de S. Sebastian. ph

MUSICA.

Métodos completos de solfeo por los autores Eslava y L. Carpenter, libros de óperas completas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

MUCHO MAS ALIMENTICIO Y MAS BARATO que el palay!

MAIZ superior desgranado y triturado á máquina, á 10 reales quintal (100 libras.)
Véndese jólo núm. 25 (Binondo.) P:3

LA BARCELONESA

10-ESCOLTA-10
MANILA.

Permanente baratura de calzado de Europa. PARA CABALLEROS.
Botitos y zapatos de becerro á DOS pesos par.
PARA SEÑORAS.
Zapatos de diferentes formas á DOS pesos par.
PARA NIÑOS.
Zapatitos, botas, zapatos polacas, borrieguies, etc. desde SEIS reales á DOS pesos par.

Además tenemos en venta á precios sumamente módicos; cubiertos metal blanco plateado y sin platear, cuchillos para mesa y para cocina; loza, cristalería, paraguas, sombrillas, bastones, artículos para viaje, perfumería, plumeros, alpagostas; juguetes de todas clases; gorras de seda, copotes de goma; boquillas de ambar, efectos de escritorio, abanicos de todas clases, adornos última novedad para señoras en horquillas, pelnetas etc. etc.

MAQUINAS PARA COSER "AURORA."
GELAMBI HERMANOS Y LLORENS.

Tabaco rama Gagayan,

coscha del 83:
ANISADO MAJORCA, marca "Bosch"; GINEBRA superior;
JEREZ; PAPEL catalan 2.a y 3.a y de cartas.
Venden: Isla del Romero 14. P4

PAPEL LEGITIMO

paño de arroz para cigarrillos cortado á gusto de los aficionados. Litografía de M. Perez, hijo, San Jacinto, 42. (Binondo.) ph

Tinta de imprenta superior.

En latas de 4 ó 10 kilos. Véndese á diez pesos lata, en la imprenta de La Océania Española, Real Manila 39. Tambien hay latas chicas de tinta de imprenta de colores.

IMPRESA Y LITOGRAFIA de M. PÉREZ, HIJO.

Tarjetas de visita litografiadas y al minuto.
ph San Jacinto 24. (Binondo.)

UNA CAPITULACION

comedia en un acto original de D. FRANCISCO GÓMEZ ERREZ estrenada en Madrid con gran éxito. Se vendió en esta Administración á 2 reales ejemplar.

AGENCIA GENERAL DE ACOPIOS DE TABACO EN COMISION, del Valle de Cagayan

COMPANIA REGULAR COLECTIVA de Calvo Izquierdo y C.a. en Wagan.

Esta Agencia ofrece sus servicios para el acopio en comision de cualquier número y clase de tabaco, á precio fijo de acopio, prensado, conduccion y embarque en el puerto de Aparri, sobre el costo de la materia segun las oscilaciones del mercado. La Agencia responde de las clases y cantidad del tabaco hasta el puerto de Aparri. Cuenta con todos los elementos necesarios para el mejor servicio de sus comitentes. Para más detalles acudan al Representante de la Compañia en esta Capital Sr. D. Manuel Alvarez, David, 2, ó á la Gerencia en Ilagan.

TARIFA DE PRECIOS que la Agencia cobrará sobre el costo de la primera materia, por el acopio, prensado, conduccion, riesgos y embarque en Aparri, por fardo de colacion en las clases 1.ª á 4.ª

	De 10 á 100 quintales.	De 101 á 1000 quintales.	De 1001 á 5000 quintales.	De 5001 quintales en adelante.
1.ºer Distrito	\$ 1.55 por fardo	\$ 1.45 por fardo	\$ 1.35 por fardo	\$ 1.30 por fardo
2.ºer Distrito	\$ 1.30 " "	\$ 1.20 " "	\$ 1.15 " "	\$ 1.10 " "
3.ºer Distrito	\$ 1.25 " "	\$ 1.20 " "	\$ 1.20 " "	\$ 1.15 " "

PUEBLOS QUE COMPRENDE CADA DISTRITO.

1.ºer DISTRITO.	2.ºo DISTRITO.	3.ºer DISTRITO.
Echague. Agusanan Causayan. Reina Mercedes. Ganué. Ilagan. Tumauini.	ISABEL CAGAYAN	Cabagan. Sta. Maria Tuguegarao Enrique. Solana. Ligut. Amulun. CAGAYAN. YUAN. Tuaos. Piat. Tabang. Malague.

NOTA.—Para el acopio de la clase 3.ª la Agencia cobrará contratos especiales. Los comitentes recibirán el tabaco en sus respectivas clases en la misma forma que lo entreguen los cosecheros. P4

Calendario

1.ª PARTE RELIGIOSA.
Agosto, tiene 31 dias.
Santo del dia.
20 JUEVES.—San Bernardo abad confesor Fundador y doctor; S. Leovigildo y S. Crispin mártires.
Santo de mañana.
21 VIERNES.—Sta. Juana Francisca viuda y santa Ciriaca mártir.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.
Servicio de la plaza para el día 20 Agosto de 1885.
PARADA, los cuerpos de la guarnicion; Vigilancia los mismos.—1.ª PAZ DE DIA.—El Comandante D. Rafael Marto.—Dr. SIMONARIA.—El Comandante D. José Diaz Varela.
HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—Música en la Luneta, Artillería.
De órden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Trá.

Agenda.

CORREOS.
ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.
(No hemos recibido anuncio oficial.)
Correos de hoy. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite, á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Tiagun, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Principe á las diez de la noche.
Correos de mañana. Para Bulacan y Nueva Ecija, á las ocho de la mañana; para Cavite á las dos de la tarde y diez de la noche; para los pueblos de Manila y Morong, á las cuatro de la tarde; para Batangas, Mindoro, Laguna, Tayabas, Pampanga, Guagua, Porac, Tarlac, Bataan, Orani, Corregidor, Zambales, Pangasinan, ambos Ilocos, Cagayan, Isabela, Union, Lepanto, Abra, Bontoc, Trinidad, Ilagan, Benguet, Nueva Vizcaya y Distrito de Principe, á las diez de la noche.

ADUANA

DEL 17 Y 18 DE AGOSTO DE 1885.
IMPORTACION.
ESMERALDA, DE HONG-KONG.
Sres. C. Heinzen y comp.—2 cajas 48 kgs.

Manila 20 de Agosto de 1885

OBRAS DEL PUERTO

II
Aun rebajando á la tercera parte, de material compacto, el fango que extraen las dragas en nuestro puerto interior y canal de la barra, en cuyo trabajo han de estar empleadas constantemente para que se adviertan las ventajas del crecido gasto que representan, bien se puede conjeturar, vistas las cifras de varios meses, aproximadas á las que dimos ayer, de Julio último, que desde el puente de España hasta la salida de dicho canal, en una extension de tres kilómetros de largo por un promedio de doscientos metros de ancho, vienen á depositarse todos los años, de treinta á cuarenta mil metros cúbicos de material, que las dragas han de extraer para conservar en buen estado el puerto interior y su entrada.
Es una cosa que espanta esa cifra, esa enorme cantidad de tierras y materia orgánica; y sin embargo, no se puede rechazar como aproximación; al contrario; parecerá á muchos un cálculo bajo, pues no llega á la tercera parte de la que señala la terna de las dragas, prescindiendo del material en suspension que corre á bahía.
De dónde viene tanto?
Contando de menor á mayor las causas, parecen evidentes las que siguen:
Primera: lo que proporciona la poblacion de á bordo, esto es: tripulaciones de los barcos amarrados en el puerto interior, que se acerca en número á la mitad de la que existe intramuros; y si es verdad que no suministra tanto polvo como esta, dá tal vez mas en sobrante de limpieza de cocina; siendo sabido que eso y todo lo que sobra ó estorba en fogones y otros sitios de los barcos, incluso residuos de lastre al limpiar la bodega, no es recogido por carretones, como sucede en tierra, sino

que todo vá al río, sin que haya prevenciones y vigilancia suficientes á estorbarlo.
Segunda; lo que la marea descendente recoge, aunque sea poco, á su paso por fosos, esteros y alcantarillas principales, con mas lo que puede flotar del mucho material de limpieza con el que los vecinos ribereños y los casqueros y banqueros, van cegando los nauseabundos esteros de la capital.
Tercera; la pésima calidad de material que se usa para recebo de las vias públicas, y el cual, reducido á polvo impalpable por el activo tránsito, es arrastrado al rio cuando ocurren los grandes aguaceros; siendo la mejor demostracion de ello que, después de esas fuertes lluvias, se puede señalar en muchas calles el firme mas concienzudo que se colocó hace veinte años, y que continuamente se está recubriendo con una capa de cascote y hormigon. Solo por este lado, tenemos algunos milares de metros cúbicos que absorben no escasa cifra de la caja municipal.
Por último, las tierras y restos vejetales y animales que desde la Laguna trae el rio en suspension, considerablemente aumentadas por la limpieza de tres ó cuatro pueblos que están en el curso de aquel y por lo que la corriente socava y lame de continuo, y mas desde que hay vapores á la Laguna, en las sepienteras, cuyas orillas no están resguardadas por empalizada ó muros de contencion.
Esta última causa ofrece el mayor interés porque; las empalizadas, y aun mejor el seto vivo (como el de caña) en las orillas de terrenos de labor, y de solares no robustecidos por muros, no hacen solo el servicio de impedir que el río socave dichos terrenos llevándolos constantemente material, sino que sirven poderosamente á detener el material que las aguas traen en suspension, y por lo tanto, á purificarlas más ó menos, impidiendo que lleguen á

puerto interior mucho de lo que roban á los campos que bañan.
Y esos setos vivos, ó palizadas, ó muros de contencion, puestos, no á capricho de los propietarios, sino en línea marcada por quien deba hacerlo, que unas veces podrá avanzar y otras retirar la orilla, limitan el cauce del rio, por el cual este corre mas sujeto, con mas empuje inferior de corriente, como conviene á la limpia natural del puerto interior.
Y he aquí demostrado como, desde el Puente Colgante hasta Taguigó mas allá, tiene mucha y buena tarea preparada el personal facultativo y auxiliar agregado á las obras del puerto, con ventajas patentes para los fines de ese ramo casi independiente de la administracion, á mas de las que resultarán económicas y para la higiene pública en las seis leguas de trayecto que se cuentan al curso del Pasig desde la Laguna á la farola del Malecon.

AL "DIARIO" Y A SUS MICROBIOS

Lo confesamos con lealtad.
El Diario nos ha vencido, y ha logrado cansarnos en este largo debate acerca de la tala de los fosos.
Nos consuela en nuestra derrota el considerar que no hay fuerzas humanas que resistan una discusion en que se aducen las razones que el público ha visto expuestas en el Diario.
Este periódico tiene ahora un Microbio, el cual nos dice ayer que entendemos poco de higiene, y para probarlo no añade una sola palabra.
El público dirá si esto es discutir.
Al mismo tiempo, el Diario publica datos como los de anteayer, en que se afirma que en una compañía de Artillería las fiebres solo han dejado 14 hombres para el servicio, cuando lo que hay es que esa compañía tenia rebajados 30 hombres que llegaron de Joló, y otros en varios destinos.
Visto el carácter que toma la polémica; convencidos de que no se han de traer á

ella los argumentos que dá la ciencia; y en pie todas las razones que hemos opuesto á las heresias del Diario, nos retiramos del debate y dejamos un campo donde no podemos permanecer mas tiempo.
Pro antes de hacerlo, cúmplo exponer claramente una manifestacion que contesta las embozadas del Diario.
Este periódico cree que la comision facultativa se equivocó en su informe acerca de la tala. Así lo dijo el primer día y así lo dice ayer por boca de su Microbio.
El público sabe que esta suposicion no se ha demostrado.
Pues bien; nosotros sabemos que los médicos militares que formaron aquella comision, están dispuestos á defender su informe y á discutirlo, no con los redactores del Diario ni con sus Microbios, sino con personas de autoridad médica reconocida.
Si se quiere abrir el palenque, abrase, que á él acudirán los médicos militares, no á imponer sus opiniones, sino á discutir con las armas de la buena fé, la ciencia y la lealtad.
En la prensa ó en la academia, con la pluma y con la palabra, están apercibidos á la lucha, siempre que ésta revista las condiciones de un verdadero debate científico.
Si ese debate llega, veremos en su día quien llevabara razon: si el Diario ó su humilde representante
R. C.

LA FACTORIA DE RIO DE ORO

Tristes y repetidos ejemplos han podido demostrar los peligros del tráfico con los naturales de la costa africana donde están enclavadas las nuevas factorías, porque en diversas ocasiones han sido hechos cautivos pescadores canarios que han pisado aquellas playas.
Tanto como los colonizadores, conocedores de los peligros del Gobierno, siquiera sea por el caso de aquellas larguissimas y difíciles negociaciones que pusieron fin al cautiverio de seis ó ocho años sufrido en Guadalupe por los españoles Butler, Puyana y Silva; caso en condiciones mucho más ventajosas para la represion que los que pueden ocurrir en Rio de Oro,

de los que me rodeaban haciendo que se inclinara en mi favor la balanza sobre la que mi suerte se pesó. No tardó mucho tiempo en hacerse perceptible á mi obscuridad la claridad de una lámpara que pusieron tan cerca de mi cara, que sentí su calor en ella. Comprendí que alguno estaba inclinado ó arrodillado á mi lado examinando mis ojos, porque sentí su aliento en mi mejilla, un aliento entrecortado, apresurado y excitado.
¿Cómo podía ser de otra suerte, después del acto que acababa de cometerse?
Mi examinador levántose al fin, un momento después, las manos que me oprimian el cuello soltaránme, y entonces, por primera vez, empecé á creer que había librado mi vida.
Hasta llegar este momento, no había ninguno de los que me rodeaban; ó, no obstante, voces, pero hablaban tan bajo, que mi oído, aunque prestase mucha atención, no pudo coger el sentido de una palabra, por más que hubiese comprendido y reconocido que eran tres personas las que sostenían aquella conversacion en voz baja.
Durante el tiempo en que ocurría esto, oí un gemido ahogado, el gemido de una mujer; triste y continuado acompañamiento propio de esta lúgubre escena. Habría dado cuanto poseía, excepto la vida, para poder gozar de la vista, á fin de ver y comprender lo que había pasado y lo que pasaba en torno mio.
Continuaban, sin embargo, los murmullos, aunque haciéndose más vivos y rápidos, chocándose é interrumpiéndose, é indicando una discusion animada y además contenida.
[No se necesitaba tener mucho talento para comprender cual era el asunto de que se ocu-

paban con tanto interés en aquel debate! Dé pronto cesó éste, y por un momento, el solo ruido que percibí todavía, fué aquel horrible y ahogado gemido que continuaba con triste monotonia.
—Podéis levantáros, me dijo uno tocándome con el pié.
Cuando con tanta temeridad como imprudencia penetré en la desconocida habitación, creí que la exclamacion que me recibí procedía de la boca de un extranjero; pero no obstante, el que me hablaba, lo hacía en el inglés más puro. Empezaba á recobrar mi sangre fría, y pude anotar este hecho en mi memoria.
Levánteme sintiéndome dichoso al poder abandonar tan horrible lecho, y no teniendo otra cosa mejor que hacer, permaneci derecho y sin moverme.
—Id por ese lado, siempre derecho, dad cuatro pasos, dijo la voz.
Obedecí, y al dar el tercero tropecé contra la pared.
Aquella era sin duda una prueba hecha para asegurarse de mi sinceridad.
Pusiéronme una mano en la espalda empujándome hasta una silla.
—Ahora caballero,—dijo el que antes me habia dirigido la palabra,—y con la mayor franqueza posible, vais á deciros quien sois, cómo y por qué habéis venido aquí. Despatchad pronto, que no tenemos tiempo que perder.
Ya sabía yo bien que no tenían tiempo que perder, pues tenían mucho que hacer, mucho que ocultar. ¡Oh! ¡Por qué no recibí el don de la vista por algunos instantes! ¡Lo hubiera comprado hasta pagar como precio largos años pasados después en la obscuridad!

este estado de incertidumbre, esta especie de sinitra pesadilla; y sin volver la cabeza, me decidí á hablar.
—¿Cuánto tiempo,—exclamé,—van á obligarme á que permanezca entre horrores?
Mi vigilante se movió en su silla, pero no me respondió ni una palabra.
—¿No puedo marcharme?—añadí.—No he visto nada. Dejadme en la calle, no importa donde, porque me volvería loco si permaneciera aquí mucho rato.
El mismo silencio; por mi parte no añadí nada más.
Pronto volvieron al lado de su compañero los que antes abandonaron la habitación, cerrándose la puerta tras ellos, volviendo entonces á empezar el ruido de los murmullos; ó descorchar una botella, y el ruido de vasos. Apagaban su sed después de la negra tarea que llevaran á cabo durante la noche.
Poco después, percibí un aroma singular, el de una droga, apoyaron una mano en mi hombro y me pusieron, entre los dedos un vaso lleno.
—Bebed,—me dijo la misma voz, la única que oyera durante toda la noche.
—¡No quiero! Eso puede ser un veneno,—grité.
Of una risa entrecortada y dura, y sentí el frío de un anillo de hierro aplicado en la frente.
—No es un veneno, es un narcótico que no os hará daño, pero esto,—y mientras hablaba, yo sentía la presión del anillo de hierro en la frente,—es otra cosa. ¡Elegid, pues!
Tragué el contenido del vaso, y considerándome dichoso al sentir que separaban la pistola.
—Ahora bien,—continuó diciendome el que llevaba la palabra, quitadome de la mano el vaso vacío,—y si sois un hombre prudente, cuando

mi pié en alguna cosa, y caí de golpe sobre el cuerpo de un hombre. En medio del horror que me rodeaba, extremecíme al sentir que mi mano, colocada sobre el cuerpo extendido en tierra, se mojaba con un líquido cálido que caía sobre ella.
Antes de que pudiese levantarme, sentí que me agarraban del cuello unas manos musculosas y fuertes, sujetándome contra el suelo mientras oía el ruido claro y vibrante que produce montar el gatillo de una pistola. ¡Oh! ¡Cuán deseé recobrar la vista por un sólo segundo! Nada más que para ver á los que me iban á quitar la vida, nada más, ¡extraño deseo que para ver, por la direccion del arma, en qué sitio del cuerpo iba á ser herido. Y yo, que pocas horas antes gemía en mi lecho y deseaba la muerte, en aquel momento comprendí que la vida, aun la vida sin la luz del día, me era querida como al que más en el mundo.
Grité, y mi propia voz resonó en mis oídos cual si fuese la de un extraño:
—¡Dejadme! ¡Soldadme!—exclamé.—¡Soy un ciego! ¡Ciego! ¡Ciego!



